



SEMBLANZA

Hoy la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud de la UNSE rinde un justo y merecido homenaje al Prof. Rolando Giménez Mosca. Hombre de pura cepa española, como lo denotan sus dos apellidos y que la vecina ciudad de La Banda vio nacer hace 84 años, y la Escuela Normal "Benjamín Gorostiaga", de dicha ciudad, vio transitar sus aulas donde obtuvo el título de Maestro. Pero, fue la Docta Córdoba la que lo recibió en la Escuela que lleva el nombre del destacado entrerriano "Profesor Alejandro Carbó", donde se graduó como Profesor, en 1946, y desde allí no descansó. Siempre fue docente, e incesante su obra.

La pulcritud y colores de su vestimenta recuerda sus años de profesor misericordista. Alrededor de 9 colegios secundarios de la ciudad capital y La Banda lo vieron transitar impartiendo lecciones y formando jóvenes, hoy hombres, quienes preguntan por él y lo saludan con cariño.

Su principal vocación fue siempre la educación y el servicio.

Ocupó, se podría decir, todos los escalones en la educación; desde profesor de nivel secundario, pasando por el terciario, Regente de estudios, Vicerrector, Rector, Secretario del Consejo de Educación, Subsecretario de Cultura y Educación, hasta Secretario de Estado de Educación y Cultura, inaugurando este último cargo.

Sus ideales lo llevaron, junto a otros docentes, a fundar la Escuela Nocturna de Comercio y el Instituto Santo Tomás de Aquino

de nuestra ciudad capital, extendiendo la educación de segundo nivel a otros sectores de la sociedad santiagueña.

Su erguida figura, de porte señorial, se resiste al paso del tiempo, aunque su andar no lo esquiva.

Impone respeto con su sola presencia. Y, cuando hace uso de la palabra, su figura se agiganta, la atención y el silencio son sus escuchas.

Cuando escribe, sus palabras se imprimen en el papel y se graban de antemano en el bronce.

Con voz pausada y armoniosa responde, jamás huye, mira siempre a su interlocutor, sumergiéndose éste en la inmensidad de sus claros ojos. Para él no hay contrincantes, sólo amigos, compañeros, discípulos.

La luna ha pintado de plata sus cabellos en alguna noche de desvelo de escriba. Sus manos se mueven acompasadamente mientras habla, regala sabiduría a quien quiera escuchar. Aun cuando disienta no levanta su voz, no necesita de ello para que el otro comparta su posición. Más bien concilia e invita a la reflexión.

Amigo de la buena lectura, metódico, de mente abierta, permeable a los cambios que impone la sociedad global. Con una privilegiada memoria que le permite relatar hechos, acontecimientos, referirse a nombres de lugares y personas, mas allá de lo imaginable.

Constantemente actualizado. Utiliza la informática para comunicarse con los demás y para el ejercicio de su libertad, no siendo jamás su esclavo.

La labor periodística lo contó como editorialista del periódico *El Liberal*, en donde publicó diversos artículos; y su rostro se vio en la TV local como conductor en el primer programa educativo.

Siempre dispuesto a hacer uso de la palabra cuando se lo invita, improvisa hilvanando pensamientos ejemplificadores, coloreados de experiencia.

Habla cadenciosamente, con propiedad, con un cuidado vocabulario, con ubicuidad (es decir en tiempo y espacio) y palabras apropiadas para su interlocutor.

En su discurso, el otro siempre está presente teñido de valor moral.

Hombre de bien, "humanista" por excelencia, gran amigo de mi padre (el extinto Manuel José Victoria), vino a llenar el vacío que dejó en mi vida mi Maestro en el Derecho Agrario, el destacado rosarino Dr. Fernando Brebbia (Profesor Honoris Causa de esta Casa de Altos Estudios), que hoy habita otra dimensión. El Prof. Giménez Mosca no pudo disimular su alegría y orgullo cuando le transmití este pensamiento.

La prudencia sella la forma y contenido de su palabra, tanto como el beber y el comer.

Lo que dice y escribe es consecuente con lo que piensa. Es un ser en permanente equilibrio, de justo criterio.

La prudencia y la tolerancia adornan su persona. Siempre abierto al diálogo, sin límites ni mojones.

Sus afirmaciones tienen convicción y firmeza. Y si bien sostiene que no suele dar consejos, ejemplifica qué haría en determinadas situaciones, lo cual encierra sabios consejos a tener en cuenta.

Jamás pierde su capacidad de asombro. Ha evidenciado fortaleza ante las pérdidas y los embates de la vida.

Trata de igual modo a su amigo que al contrincante, brindándole la posibilidad de enmendarse y aprender.

Con frecuencia, desgrana anécdotas de su vida.

Lleva una austera vida, consecuente con su ideario y en su bolsillo siempre hay dinero para colaborar con los que necesitan.

Su casa es de puertas abiertas al visitante que busca un consejo, esparcimiento o paz.

Se declara un enamorado de la filosofía rotaria. Cuando habla o escribe, el gozo de ser rotario lo invade, lo cual no puede disimular. A ello ha dedicado gran parte de su vida.

Pregona, a quien quiera escuchar, que: amistad, servicio y tolerancia son las columnas en las que se asientan los principios que hacen a la esencia misma del verdadero sentir rotario.

Continuamente muestra su enamoramiento por la institución Rotary Club, que trasciende fronteras, lenguas, comunidades, testimoniando con la publicación de once libros su prolífera obra rotaria, en torno a su espina dorsal, tal es el servicio rotario, razón de ser y hacer institucional. Es el rotario argentino que más libros ha publicado sobre Rotary, con la humildad que lo caracteriza y claridad de pensamiento. Entregó todo de sí para que los demás pudieran seguir creciendo en la filosofía de Rotary. En su último libro rotario, que tuve el honor de prologar el año pasado, hilvana con sutileza el pensamiento y obra de hombres y mujeres rotarias de nuestro Rotary Club Santiago del Estero, como legado de servicio rotario a la comunidad santiagueña. Fue Gobernador del Distrito rotario 480 (período 1988-1989) y dos veces Presidente del Rotary Club Santiago del Estero.

Evidencia su delicada sensibilidad al plasmar en poesía o en prosa, su sentir por el Club o el amigo. Poesía que nos habla del sentimiento a compartir; la buena voluntad; el sueño deseado; el mandato del amor; el hombre como su propio mejor amigo; un mundo de amistad. Prosa que se inunda de reconocimiento, recuerdos y dolor cuando despide al amigo rotario, que se va de la dimensión terrenal.

Insta a los rotarios a hacer bien lo que amamos; a servir hasta que duela; a intentar el milagro mayor de vencernos a nosotros mismos dando de sí antes de pensar en sí, para dar sentido a nuestras vidas; y, en el ocaso, afirmar que vivir tuvo sentido.

Es miembro de número de la Academia de Ciencias y Artes de Santiago de Estero en reconocimiento a su destacada trayectoria profesional y fructífera obra.

Desde hace 27 años la Iglesia Católica lo tiene como servidor en el rol de Ministro Extraordinario de Eucaristía en la Parroquia San Francisco, habiendo sido Presidente de su Junta parroquial y, a nivel diocesano, Presidente del Secretariado de la Familia. Y, por internalizar en su vida, los altos valores de la Ética Profesional o Deontología, es Miembro integrante del Comité Institucional de Ética de Investigaciones de Salud.

Está casado con Matilde Villarreal, para casi todos 'Chonga', compañera de toda la vida, a quien declara constantemente su amor, y jocosamente someterse a ella, siendo tácito su completo entendimiento.

Tiene dos hijas mujeres: María del Pilar (Maripili como le llamamos) y Ana María (ambas docentes investigadoras de la UNSE).

Afectuoso padre, amante esposo, dilecto amigo, diligente compañero, querido y estudioso profesor, cabal rotario, fiel servidor, distinguido académico. Un buen Maestro en todo lo que dice y hace. Permite el desarrollo del libre albedrío del otro u otros.

Siempre agradecido de Dios, siente el orgullo de ser bandeño, rotario y docente.

En su discurso no hay ruptura entre el pensamiento y el hacer, sólo un *continuum*.

Hombre constructor de esperanzas. Hombre de ideales, que a diario enhebra un collar de acciones al servicio de los demás. No necesita de honores ni de pleitesías, es simplemente como es.

Como buen Maestro no deja de lado la oportunidad de enseñar. Es que así es su vida, como su obra, una continua entrega a los demás. Por sobre todas las cosas un Maestro, a quien todos recurrimos como fuente de saber. Maestro de Maestros en Letras, Rotary y la vida.

Respetuoso por las ideas de los demás, reconoce que en la diversidad está la riqueza y, cual pintor, se inspira en su multicolor paleta antes de su obra, pero bajo un común denominador, tal es el servicio. Y así su obra cobra forma y contenido, para recorrer los perfiles institucionales.

El transcurso del tiempo da cuenta que los hombres pasan. Sólo quedan sus nombres y obras, pero las instituciones perduran. Por eso, la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud de la UNSE rescata hoy la vida y obra académica y cultural del profesor Rolando Giménez Mosca.

Gracias Padrino por enseñarnos que la conducta rotaria se debe vivir en cada acto de nuestras vidas. Que ésta es a la vez: sustantivo, adjetivo y verbo; sustancia, forma, pensamiento y acción, que deben sellar a fuego nuestro ser y hacer. Que no podemos ser rotarios a medias y que sólo lo somos cuando asumimos el compromiso de servir en el horizonte de una ética rotaria.

Gracias por todo lo que entregó a varias generaciones.

Gracias porque nunca dejó de ser Maestro.

Gracias por las semillas que sembró a lo largo de su vida. Y si bien aún tiene mucho que dar, puede decir en paz que la cosecha ha comenzado...

Gracias.



María Adriana Victoria

Doctora en Ciencias Jurídicas y Sociales

Docente investigadora de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud-UNSE
Santiago del Estero, Argentina, 11 de noviembre de 2010.